



La fiesta no va a durar hasta el amanecer

Por Francisco Xavier Barrios para FIMSE

Miércoles 29 de marzo, 2023

A una semana de la decisión de la Reserva Federal estadounidense, en la cual se determinó un incremento de 25 puntos a la tasa de referencia y se acordó un último aumento de otro cuarto de punto, los mercados han reaccionado como uno esperaría. Después de un tibio término en la semana pasada, tras la volatilidad supuesta, los mercados en esta última semana del mes han dado la vuelta. A la tarde del día de hoy, nuestro índice de referencia, el S&P 500, cerró la sesión arriba de los 4014 puntos. Los mercados piensan en que deben ocurrir al menos 4 recortes en la tasas antes del término de 2023, mientras la FED enfatizó en que no habría ningún recorte, al menos, en 2023. Cuando ocurre este tremendo engaño por parte del mercado las cosas no terminan bien (el S&P podría alcanzar niveles de 3100 puntos en un mediano plazo).

Históricamente, hay factores que nos pueden ayudar a vaticinar la conclusión de este ciclo económico. En concreto, el banco central estadounidense coloca el techo de tipos de interés y lo mantiene hasta que algo grande en la economía reviente. Usualmente es la burbuja de deuda, el mercado de bienes raíces o los bancos. Desde el inicio de Marzo, \$286 MMDD se han ido de la custodia bancaria a fondos de mercado de dinero. Un cambio que comenzó a inicio del 2022, coincidiendo con el aumento de tasas de interés. Desde entonces 1T (un billón) de dólares se han retirado de bancos vulnerables para ser depositados en bancos más grandes (según JPM). Aunado a ello, el suministro de dinero ha bajado a menos 2% por cuarta vez en 150 años, suceso que en todas las ocasiones culminó en un índice de desempleo de más del 10%, como en la década de 1920; una recesión deflacionaria.

En consecuencia, podemos pronosticar lo siguiente: la Fed mantendrá las tasas a esos tipos hasta que algo importante colapse. Cuando algo así de relevante revienta, como la burbuja de deuda, el índice de desempleo tiende a ubicarse entre el 5% y el 10%. Una vez en recesión, la Fed comienza a recortar tasas. Los mercados finalmente tocan fondo al momento en que las tasas se colocan cerca del 2%, lo que implica una inflación ubicada también al 2%. Y si aún quedan esperanzas para un “aterrizaje suave,” la reserva federal de Nueva York ha calculado, basándose en el mercado de Bonos, un 54% de posibilidad de recesión para finales del 23 o inicios del 24. Esa posibilidad matemática no se ha visto en 40 años, ni siquiera durante la burbuja *dot com* ni en la crisis del 2008. Mas no hay que sucumbir al pánico, una vez la tormenta haya cesado, habrá oportunidades de inversión únicas. Por suerte ya cuenta con su asesor financiero, para eso existimos, para navegar de la manera más adecuada esta tormenta.